



Foto 1

Evaluación de fisuras y grietas. Un profesional mide una abertura visible en un elemento de hormigón para registrar su ancho y analizar la gravedad de la lesión, una tarea vinculada al diagnóstico y la peritación de patologías constructivas.

Fuente fotográfica: BTP Ingénierie



Foto 2

Inspección técnica de una pared intervenida. La observación de materiales, instalaciones y zonas expuestas permite detectar daños, deterioros y posibles causas de patologías antes de definir una solución de reparación.

Foto: Kindel Media / Pexels



Foto 3

Detección de humedad en muros. El uso de un medidor permite comprobar la presencia de humedad y localizar sectores afectados, un paso clave para diagnosticar filtraciones, condensación y otras patologías asociadas al agua.

Fuente fotográfica: Premier Basement Waterproofing



Foto 4

Deterioro de revoques por humedad. Desprendimientos, manchas y pérdida de material son signos frecuentes que deben analizarse para determinar el origen de la lesión y elegir medidas preventivas y de reparación adecuadas.

Fuente fotográfica: Heneault et Gosselin

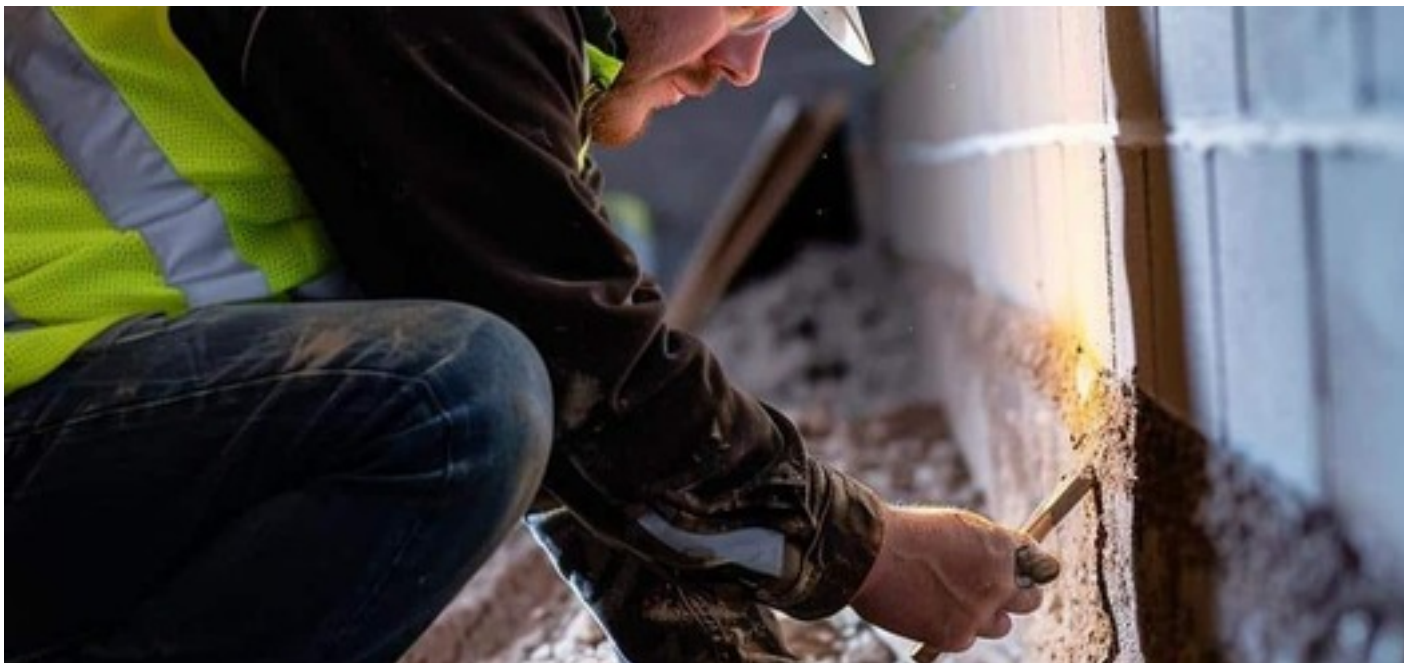


Foto 5

Inspección de cimentaciones. La revisión directa de juntas, bloques y sectores próximos al terreno ayuda a reconocer fallas, movimientos o deterioros que pueden afectar la estabilidad y el comportamiento de una edificación.

Fuente fotográfica: Eagle Cash Buyers



Foto 6

Revisión exterior de una fundación. La exposición del muro bajo nivel permite evaluar el estado de la base del edificio, el ingreso de agua y la necesidad de impermeabilización o drenaje como medidas de prevención.

Fuente fotográfica: Energy Shield



Foto 7

Medición y control dimensional en obra. Tomar medidas precisas facilita documentar deformaciones, aberturas y zonas afectadas durante una inspección técnica, aportando datos para el diagnóstico de fallas constructivas.

Foto: Kindel Media / Pexels



Foto 8

Reparación de elementos en cubierta. Los trabajos sobre techos y encuentros constructivos requieren identificar previamente fisuras, filtraciones o deterioros para aplicar técnicas de intervención y reparación apropiadas.

Foto: Shahin Novruzov / Pexels



Foto 9

Reparación de piezas de hormigón. La preparación y aplicación de morteros forma parte de las técnicas de intervención destinadas a recuperar sectores dañados y prevenir que el deterioro continúe avanzando.

Foto: Walter Cordero / Pexels



Foto 10

Ejecución de elementos de fundación y mampostería. La correcta disposición de materiales y bases es fundamental para prevenir defectos que, con el tiempo, pueden originar asentamientos, fisuras y otras patologías estructurales.

Foto: Sirmudi Photography / Pexels